

# Médico de guerra

Luz Ángela Torres Flórez, MD.

Se dibuja en su rostro  
Una tristeza profunda  
A cinco mil pies de altura,  
mientras sus manos entrenadas y ágiles  
procuran la esperanza a otro de sus soldados  
quien por una mina de odio entre la vida y la muerte  
se desangra.

Aún no están a salvo!

Los inmisericordes tentáculos de la guerra  
les amenazan en casa,  
una tienda de campaña que finge de hospital  
en medio de la espesa guerra que en la selva se desata.

Se dibuja en la mente de médicos, enfermeras,  
mutilados y moribundos soldados,  
el ruego para mantenerse vivos y  
creer que ha de llegar el día  
que en mi patria se silenciaran  
las armas de la intolerancia.

Aún no estamos a salvo!  
Vamos Mi Lanza!